

Los bosques de ribera, importantes para nuestras cuencas

Por: Corporación CuencaVerde
 maria.delaossa@cuencaverde.org
 www.cuencaverde.org

Si tenemos en cuenta que los ecosistemas de bosques son los mayores reguladores de dióxido de carbono y aportan la cantidad necesaria de oxígeno a la atmósfera, permitiendo que los seres humanos puedan existir y que además conservan la mayor parte de biodiversidad y se encargan de mantener las cadenas tróficas en el medio natural; podríamos afirmar que son estos ecosistemas los más importantes para la vida en el planeta.

Los bosques se dividen en varias categorías, entre estas los Bosques de Ribera, que sin duda, juegan un papel fundamental en la regulación hídrica de las cuencas. Los bosques de ribera, también conocidos como bosques riparios, son aquellos que se ubican en las márgenes de los ríos y quebradas contribuyendo directamente a la regulación del caudal y en la calidad del agua de las fuentes hídricas mitigando, además, los factores de riesgo más comunes como la erosión por deslizamientos.

Las cuencas hidrográficas cubiertas con superficies boscosas son mucho más estables, debido a que influyen directamente sobre¹:

Volumen de agua obtenida de las cuencas hidrográficas.

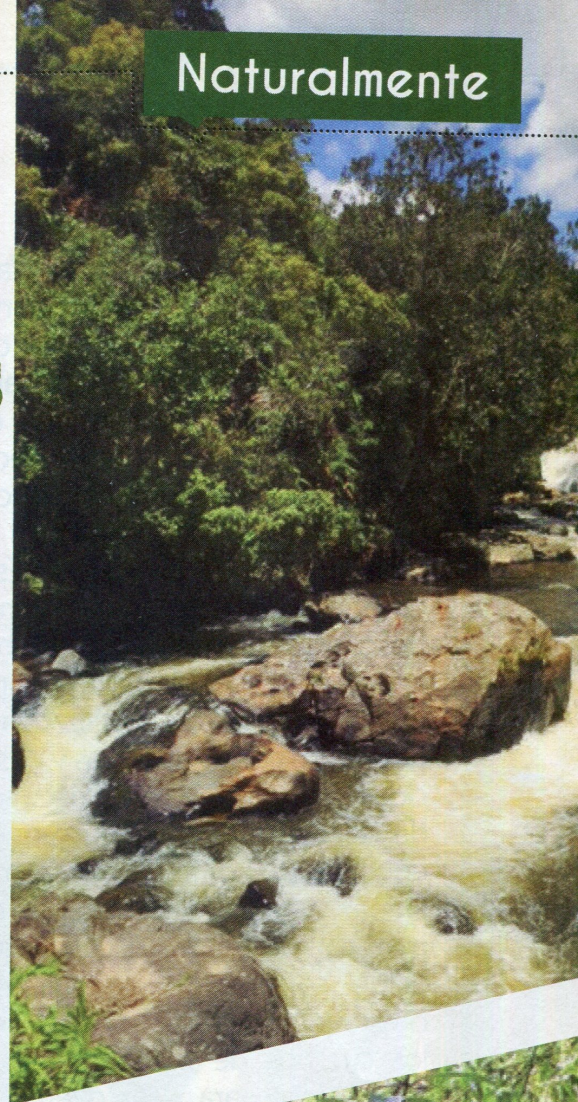
Descargas de agua de buena calidad.

Moderan los caudales máximos durante los eventos de precipitación y mínimos en épocas de verano.

Garantizan una mayor estabilidad del suelo, disminuyendo la erosión.

Actúa como filtro de los residuos o productos químicos que se transportan por escorrentía en el suelo.

Disminuyen la cantidad de sedimentos depositados en las cuencas.



Actualmente, se está evidenciando escasez de agua², preocupante en los sectores productivos del área rural, debido quizás a las talas indiscriminadas de bosques de ribera, lo que sin duda afecta directamente las fuentes hídricas disminuyendo la cantidad y calidad de agua disponible. Este empobrecimiento de las zonas boscosas representa una amenaza sobre la seguridad alimentaria; una de las causas es la utilización a gran escala de fertilizantes y pesticidas, la disposición inadecuada de sus residuos tóxicos que ponen en riesgo la salud humana y animal, y que ante la ausencia de material vegetal boscoso que actúe como filtro natural que ocasiona alta contaminación en los cuerpos de agua, vitales y necesarios para las diferentes actividades agrícolas y pecuarias.

Conservar estos ecosistemas y las zonas de humedales y nacimientos representa un beneficio para las fincas que realicen acciones con este propósito, principalmente, por la disponibilidad de agua para el desarrollo de diferentes actividades productivas, pero adicionalmente también ofrece otros beneficios, como³:

Disminución de la escorrentía superficial evitando la pérdida de suelo.

Disminución de la erosión en las zonas de cultivos, actuando como barreras rompedoras.

Incrementa la capa orgánica del suelo por la hojarasca que cae de los árboles y arbustos brindando nutrientes.

En sistemas silvopastoriles, le brinda confort al ganado, dado que sufre menos estrés por calor o por frío.

Benefician la producción de aguas.

Hay una mayor productividad en el suelo debido a que los sistemas de raíces de los árboles reciclan los nutrientes en lo profundo del suelo donde no llega el pasto.

Estos son solo algunos de los beneficios que proporcionan los bosques ribereños, por lo cual su conservación y restauración proporciona un mayor balance de los ecosistemas, al igual que en los propios procesos productivos.

El agua y los bosques están relacionados, por lo cual si se conservan los bosques, se conserva el agua, vital para todos los procesos biológicos.

1Urquijo Reguera, Julia. (2005). Seguridad Alimentaria y Desarrollo Sostenible en Zonas Marginales de Guatemala. FAO.

2Tobón, Conrado. (2009). Los bosques andinos y el agua. ECOBONA.

3Rosales, Mauricio. (2009). Políticas pecuarias. FAO.

